

## *Objetividad: El último tabú argentino*

\*Valle Irina



Una parte significativa de la cultura política argentina está sesgada **por la idea del fanatismo político e ignora la honestidad intelectual**, algo totalmente fundamental en todos los ámbitos, desde el científico hasta la vida cotidiana. La objetividad política es vista como una traición; lo "bueno" es apoyar a quien está equivocado a pesar de que no favorezca a nuestro pueblo, nuestro país. La lealtad autodestructiva hacia el político que padecemos (donde parecemos Estados Unidos con sus 172 años de hegemonía bipartidista) nos arruina poco a poco. La política debería basarse en las leyes objetivas, en el interés nacional y en el análisis del costo de oportunidades.

**La patria no es un bando.**

Un ejemplo fueron los dichos del 2015: la entonces jefe de Estado había realizado un viaje a Roma con el motivo de recibir una distinción de la FAO (organismo de la ONU para la alimentación). En su discurso, afirmó que la pobreza en Argentina se ubicaba por debajo del 5% y la indigencia bajo el 1,27%, mientras que la UCA (Universidad Católica Argentina) estimaba un índice de pobreza del 27%. **La falta de objetividad del militante promedio fue tal que prefirió autoconvencerse de que éramos una potencia mundial antes de aceptar que en zonas del conurbano bonaerense se caminaba (y camina) entre el barro.** Néstor Femenia, un niño nacido en Chaco en la comunidad Qom, murió en enero del 2015 por una combinación de desnutrición y tuberculosis. Murió en la "*década ganada*".

## OBJETIVIDAD: EL ÚLTIMO TABÚ ARGENTINO

El gobernador del momento, Jorge Capitanich, lo mencionó como un caso aislado; aunque solo meses después, en septiembre del mismo año, Oscar Sánchez, de 14 años y perteneciente a la misma comunidad, murió por desnutrición severa en el Hospital Pediátrico de Resistencia. Si bien tenía parálisis cerebral, su condición fue una tapadera utilizada por los medios de comunicación para ocultar la falla del Estado en el acceso a la alimentación básica y la salud. Una década después, tenemos un escenario completamente diferente **pero los muertos están en todos los gobiernos**. En 2025 y 2026 hemos escuchado: *“si la gente tuviese hambre, habría cadáveres en la calle”*. Sin embargo, según registran el CONICET y organizaciones sociales, se registraron 63 muertes de personas en situación de calle producto de la vulnerabilidad y el frío solo entre enero y junio del 2025(13 de ellas en CABA). Dado que el decreto 373/25 modificó la ley de protección a personas en situación de calle, **se eliminó el financiamiento y la coordinación federal, generando así un vacío de contención: el frío y la falta de refugio mataron ciudadanos argentinos**.

El desmantelamiento del Plan ENIA (Plan Nacional de Prevención del Embarazo no Intencional en la Adolescencia) también tuvo consecuencias, **consistía en agentes territoriales** (educadores, psicólogos y trabajadores sociales) haciendo seguimiento en barrios populares; si una menor dejaba de asistir o presentaba algún tipo de cambio preocupante en su conducta, el equipo iba a la casa. Al detectar un embarazo o situación de riesgo, **se activaba el protocolo de Abuso Sexual Infantil (ASI)**, lo que permitía separar a la menor del abusador y judicializar el caso. Muchas niñas conviven con sus abusadores; sin el Plan ENIA, el abuso vuelve a quedar encerrado en cuatro paredes. No se trataba de un gasto sin causa: se centraba en las jurisdicciones del país con peores indicadores y los resultados fueron tan positivos que comenzó con el gobierno de Macri y fue continuado por el de Alberto Fernández. Argentina verá en los próximos años un "rebote" en las tasas de embarazo infantil y adolescente.



*“No hay mayor cinismo que el de aquellos que presentan sus intereses particulares como leyes universales de la economía o la justicia” — E. H. Carr*

La política es lucha, **pero la lucha desprendida de la humanidad es barbarie administrativa**. Todos los gobiernos poseen errores, y el primer acto de cambio no es votar a otro; es recuperar la honestidad intelectual, recuperar la capacidad de indignarse por el hambre del otro, aunque el que gobierne sea 'el mío' .

**Ser ciudadanos críticos permite poner temas en la agenda política que de otra forma no lo estarían. Ejercer la ciudadanía no es ser un militante político, el silencio y el no dar opinión terminan dejando la conversación política exclusivamente a los fanáticos.**

